

Música, danza y ritual entre los tének de la Huasteca potosina

Rosa Virginia Sánchez*

Entre la población indígena que habita actualmente la Huasteca se distinguen los tének o huastecos, término derivado de *cuxtécatl*: una manera en que los antiguos mexicas denominaban a los habitantes de esa región. Asentados en los límites septentrionales de Mesoamérica, los tének desarrollaron una cultura que cobró gran importancia entre los años 750 a.C. y 800 d.C. Su territorio llegó a abarcar parte de los actuales estados de Tamaulipas, Veracruz, San Luis Potosí, Hidalgo, Puebla y Querétaro. Hoy en día, este grupo pervive en dos núcleos regionales separados entre sí: uno de ellos en el estado de Veracruz y, el otro, en el de San Luis Potosí. Esta división se produjo hacia fines del siglo

xv, cuando los mexicas, como parte de una estrategia de conquista, se introdujeron en el sur de esa región.

Desde entonces, la interacción entre ambos grupos se ha dado en diversos grados, y su cercanía a través de los años ha propiciado la comunión de diversas expresiones culturales, como lo son las prácticas agrícolas, los rituales de curación y, por supuesto, la música y la danza. En el estado de San Luis Potosí, por ejemplo, es notorio el enorme parecido que existe entre la música tének, conocida como *tzacam son* (danza pequeña o son chiquito), y la que acompaña las danzas de *aycaxtini* y *pilayakachtinij*, practicadas entre los nahuas.

* Etnóloga y musicóloga, investigadora titular en el Cenidim INBA. Es autora de innumerables artículos y discografías sobre la música de la Huasteca.